

EL ORÁCULO DE LOS DUENDES

Cómo conocerlos y llegar a ellos

Quiénes son los duendes

Introducción

¿Qué son los duendes? ¿De dónde provienen y a qué se dedican? ¿Qué apariencia tienen? ¿Dónde viven? ¿Cuáles son sus hábitos, cualidades y entretenimientos? Todas estas inquietudes y muchas más podrán ser descifradas en esta colección.

Los duendes son unas criaturitas mágicas que pertenecen al mundo feérico. Ellos habitan en la naturaleza desde tiempos inmemoriales junto con las hadas, los gnomos, las ninfas, los trolls, las sirenas, los elfos, las nereidas, entre tantos otros seres elementales.

Los duendes cuentan con poderes mágicos a través de los cuales nos invitan a creer en un mundo paralelo, en un lugar que está más allá de lo que se puede ver y tocar. Estas bellas criaturas nos regalan la libertad de creer que no todo se puede explicar a través de la razón y nos enseñan, pacientemente, que no estamos solos en el Universo.

Cuántos hechos inexplicables nos suceden en nuestra vida cotidiana y no les damos la importancia que se merecen, ni siquiera intentamos buscar algunas respuestas...los duendes andan cerca y juegan a las escondidas.

¿Qué son los duendes?

Los duendes son seres mágicos a quienes podemos encontrar en cantidad de relatos de la cultura celta y nórdica especialmente. Asimismo, están presentes en muchas tradiciones con distintos nombres y variantes de acuerdo a la región y a la época. Se los considera seres elementales ya que provienen de la naturaleza como las hadas, los gnomos y las sirenas, entre otros. Cada uno de ellos se relaciona específicamente con uno de los cuatro elementos de la naturaleza: agua, tierra, aire y fuego.

Los duendes pertenecen al mundo de los espíritus, son una forma de energía y, en muchos casos, se los considera una categoría intermedia entre el hombre y el ángel. Son hijos de la naturaleza y, como ella, suelen ser cambiantes; pueden ser alegres, juguetones, traviosos y bromistas pero también llegan a ser hostiles y descarados si los hombres los ofenden.

El término “duende” significa “dueño de casa” o “el que habita”, esto se debe a que son muy entrometidos y suelen arraigarse o apoderarse de los hogares. Tienen la función de cuidar y proteger la naturaleza, mantener el equilibrio del planeta y ayudar a los seres humanos en su largo camino por la vida. En muchas culturas se los considera guardianes de los bosques y de todas las criaturas que habitan en él.

Los duendes no son ni buenos ni malos, lo que sucede es que son muy traviosos y les gusta divertirse todo el tiempo, algunas veces no miden las consecuencias y causan muchos

inconvenientes. Ciertos relatos cuentan de la existencia de duendes de naturaleza malvada que atosigan a los hombres.

A los duendes les encanta jugar y comer, son sumamente glotones, pero también ayudan a los hombres de gran corazón.

De mitos y leyendas

Según cuentan algunas leyendas, en los inicios de la historia, los hombres convivían en perfecta armonía con dioses, gigantes, espíritus, duendes, hadas, elfos y tantas otras criaturas o deidades. A partir de la aparición del cristianismo, las creencias en espíritus o en ciertos dioses fueron perseguidas y algunas de ellas desaparecieron definitivamente. Sin embargo, algunos de aquellos seres lograron sobrevivir y siguieron manteniendo contacto con los seres humanos. Claro que, a partir de entonces, tuvieron que ser más cautelosos y decidieron esconderse para hacerse presentes en contadas oportunidades.

Su origen y nombres

El origen de los duendes tiene diversas y muy variadas explicaciones, todas ellas están sujetas a la cultura, a la época y al lugar de donde han surgido.

La creencia en estos seres mágicos proviene esencialmente de los relatos de las culturas celta, teutónica y escandinava. Sin embargo, la existencia de los duendes también es aceptada en muchos otros lugares del mundo. A partir de la Era Cristiana cobró mayor importancia la teoría que relata que los duendes son los espíritus de los paganos que murieron sin recibir la extremaunción, por tal motivo, sus almas fueron condenadas a transitar eternamente por una zona intermedia entre el cielo y el infierno. Otras tradiciones sostienen que los duendes se originaron en las almas de los niños que fallecieron sin haber sido bautizados.

Las denominaciones que reciben estas criaturas elementales son diferentes, al igual que sus características y cualidades, de acuerdo a la cultura y al lugar en que habitan. Por ejemplo, en Argentina, algunos de sus nombres son: pombero, curupí, duende sombrero, trauko, yosi, chiquil, el capiango, el alma perdida, el toro Zupay, etc.

En las Islas Británicas se los suele llamar leprechauns, brownies, knockers, pixies, etc. En España se los conoce como trasgos, trastolillos, trentis, nuberus, trasnos o follets, entre otros. En México se los denominan aluxes, chaneques, balames y apaxtl. En Paraguay y Brasil son llamados barabaos, negros del agua y ñandé ru.

En Bolivia y Perú les adjudicaron los nombres de chocceceñi, umu y ampij. En Japón son reconocidos como irori, kinume, washu, jikininki y tengú.

Los duendes y todas las criaturas elementales habitan el denominado “Mundo feérico” o “Universo de los seres fantásticos”

Los seres elementales

En el siglo XVI, un famoso médico, alquimista y astrólogo de Europa llamado Paracelso escribió una extensa obra que incluye “El libro de las Ninfas, los Silfos, los Pigmeos, las Salamandras y demás espíritus.” A través de estos escritos aseguró que la Tierra está habitada por seres elementales, quienes poseen un cuerpo físico durante unos años para luego existir como cuerpos astrales durante muchísimo tiempo más. También sostuvo que los cuatro elementos de la naturaleza pertenecen a cuatro criaturas fantásticas. De esta forma, la tierra es el lugar de los gnomos, el agua le pertenece a las nereidas, el aire a los silfos y el fuego a las salamandras.

Cómo son los duendes

Existe una gran variedad de descripciones acerca de los duendes, pero hay ciertas características que coinciden en diversas culturas y épocas. Estas criaturas son diminutas, suelen medir entre 30cm y un metro; poseen la capacidad de tomar forma humana y también de hacerse invisibles. Uno de los aspectos fundamentales es que tienen el poder de modelar sus cuerpos, es decir, pueden modificar su forma y tamaño para así mimetizarse con la naturaleza. Cuando abandonan la apariencia humana se pueden transformar en tierra, agua, aire o fuego para, de esta manera, atravesar diversos materiales a su antojo.

Tienen un cuerpo fornido, panza abultada, piernas cortas y brazos musculosos. Su cabeza es algo grande, su rostro es tosco y arrugado como el de un viejito, llevan pelo y barba largos y blancos. Su nariz es prominente y ancha, la frente es amplia pero los ojos son pequeños y se encuentran algo hundidos. Otra característica que suele repetirse en muchas descripciones de los duendes es que poseen orejas notablemente puntiagudas.

Para unificar las distintas versiones en relación a la vestimenta de los duendes, daremos la más usual de todas, la que encontramos en los relatos de la gran mayoría de las tradiciones.

Los seres mágicos portan calzas, generalmente blancas, y chaquetas amplias con botones grandes y brillantes. Su calzado consiste en unas botitas con las puntas respingadas. También es usual que lleven un gorro rojo cuyo extremo se deja caer hacia un costado.

Los duendes son bromistas, juguetones, divertidos y extremadamente serviciales. Pero siempre es bueno recordar que pueden dejar de serlo si se sienten ofendidos o intimidados por el hombre, como así también, si descubren que están dañando a la naturaleza.

Los duendes suelen tener la apariencia de un anciano pero en ciertas culturas también se los describe con la imagen de un niño.

Los duendes en la literatura

La figura del duende aparece en muchos textos de las más diversas épocas. Según cuentan algunos relatos de la cultura celta británica, el rey de los duendes se denomina Lord Oberon. Ese nombre está presente en varias obras del escritor inglés William Shakespeare y en el Fausto de Goethe. Según este último texto, Lord Oberon decide contraer matrimonio con Lady Titania, reconocida como la reina de las hadas, para lograr la fantástica unión de los dos reinos elementales.

Los cuentos infantiles y los relatos de terror también reflejan la importancia y la permanencia de estos seres a través del tiempo.

Cualidades duendiles

De acuerdo a las diferentes clases o razas de duendes, existen diversos oficios en los que son más habilidosos unos que otros. Por ejemplo, las criaturas mágicas de Irlanda son expertos zapateros mientras que los germanos y los gallegos son excelentes en la actividad minera. Por otra parte, los que conviven con los esquimales resultan ser hábiles cazadores de focas. En casi todas las tradiciones, los duendes se destacan por ser unos magníficos artesanos y orfebres.

Cabe recordar que ellos cumplen con la función principal de ser guardianes de la naturaleza, la cuidan y protegen de todos los daños que el hombre le pueda provocar. Según algunos investigadores, las comunidades de estos seres son un reflejo de las sociedades humanas, por tal motivo, consideran que los duendes también se dedican a toda clase de trabajos, tal como lo hacen los hombres.

CURSO DE COMUNICACIÓN CON LOS DUENDES PREPARACIÓN Y TIRADA DE CARTAS

Preparación para la invocación de los duendes

Los duendes se comunican con nosotros si se lo permitimos y si estamos realmente convencidos de su existencia y presencia en nuestro entorno. Las cartas que aquí les presentamos son uno de los medios para establecer un contacto espiritual con los duendes. Ya sabemos que estas criaturas son por naturaleza divertidas y alegres, es por eso que sus respuestas no suelen tener un tono serio y extremadamente formal, más bien son cordiales y afectuosas. No por ello significa que sus mensajes no posean un contenido verdadero, todo lo contrario, lo que sucede es que los duendes se comunican de esa manera, es su personalidad y así eligen relacionarse. Tal vez por todo esto es que tanta gente adora a estos seres, los sienten cercanos y amigables, no les hablan de manera complicada, su comunicación es simple, agradable y amena. También cabe aclarar que muchas veces los mensajes de los duendes no son literales, es decir, debemos hacer un trabajo de reflexión y comprensión para descifrar aquello que las criaturitas mágicas nos quieren comunicar.

En los contactos con los duendes podemos sentir que estamos en presencia de un amigo que jamás nos mentirá, nos hablará claro y fuerte si es necesario, pero utilizando modos tiernos y hasta chistosos para no herirnos.

Las Cartas de los Duendes

El mazo de Cartas de los Duendes está compuesto por:

- las cartas a través de las cuales se comunican los Duendes de los Manantiales
- las cartas a través de las cuales se comunican los Duendes del Éter
- las cartas a través de las cuales se comunican los Duendes de las Llamas
- las cartas a través de las cuales se comunican los Duendes de los Suelos
- las cartas a través de las cuales se comunican los Duendes Protectores

A cada uno de los cinco mazos de cartas le corresponde una pregunta específica. Más adelante conoceremos la pregunta para hacerles a las cartas que acompañan este fascículo.

El mazo de las Cartas de Los Duendes de los Manantiales

Para estudiar de qué modo se utilizan las cartas de los Duendes de los Manantiales, comenzaremos por explicar qué simbolizan estos seres en nuestro ritual. El agua es un elemento de la naturaleza que, desde tiempos inmemoriales ha simbolizado el concepto de “Claridad”. Es decir, nuestros Duendes de los Manantiales nos ayudarán a esclarecer, a poner luz, a hacer fluir y a hacer visible algo que seguramente estaba entre las sombras. Ellos no inventarán nada, su función es “hacernos ver”, “aclararnos” alguna cuestión para que nos resulte más fácil y accesible.

Cómo usar el mazo de Cartas de los Duendes de los Manantiales

Explicaremos entonces cómo nos permiten las Cartas de los Duendes de los Manantiales dialogar con estas criaturas. Este ritual se debe realizar por la mañana, cuanto más temprano mejor. Comenzaremos por elegir un lugar tranquilo de la casa, tenemos que estar cómodos y cerca de una superficie limpia para poder apoyar el mazo y realizar la tirada de cartas. Una vez que estemos relajados, mezclaremos el mazo y lo sostendremos entre nuestras manos por unos segundos mientras formulamos la pregunta correspondiente con los ojos cerrados, en voz alta y en profunda concentración. Luego ubicamos las cartas en tres columnas de cinco cartas cada una sobre la mesa dejando ver las imágenes, no los mensajes. Posteriormente, apoyamos un dedo en alguna de esas cartas, la damos vuelta y leemos la frase que se encuentra en ella. Debemos hacer una lectura en voz alta de dicha oración y una profunda reflexión de su mensaje.

Cómo y qué preguntar a las Cartas de los Duendes de los Manantiales

Las cartas de los Duendes de los Manantiales responden a la pregunta:
¿Cómo debo encarar este nuevo día?

Es por ello que esta tirada debe ser realizada por la mañana, los duendes nos revelarán cómo será nuestro día. Para enseñar de una forma más precisa cómo se realiza una lectura de la respuesta de las cartas, lo haremos a través de un ejemplo:

María Gabriela N. se levanta a las siete de la mañana y se dispone a realizar su tirada de cartas de los Duendes de los Manantiales. Elige el jardín de su casa, si el tiempo la acompaña, para llevar a cabo el ritual. Coloca un lienzo blanco sobre el césped, toma el mazo entre sus manos y respira lentamente hasta lograr un estado de relajación óptimo. Luego realiza la pregunta indicada: “¿Cómo debo encarar este nuevo día?”. Acomoda el mazo en tres columnas de cinco cartas cada una y, con los ojos cerrados, apoya el dedo en una de ellas, la voltea y lee el mensaje que en este caso es: “Los duendes de los Manantiales aclaran tu destino. ¡Gózalo! Ellos te guiarán por el buen camino.” María Gabriela se toma unos minutos para reflexionar, interiormente sabe a qué se están refiriendo los duendes. Hace unos días le ronda la idea de dejar la carrera de abogacía para dedicarse a lo que ella realmente ama que es el arte. El cambio es drástico y muchas veces se siente atemorizada por llevarlo a cabo. Ahora entiende que ella es la única responsable de su destino y que debe hacer todo aquello que la haga realmente feliz. No se siente sola, hay quienes la cuidan y protegen.

Los invitamos a comenzar con la práctica de tirada de cartas de los Duendes de los Manantiales con el mazo que acompaña este fascículo. Al principio tal vez les cueste lograr la concentración necesaria o descifrar el mensaje oculto de las respuestas. Verán que poco a poco comenzarán a familiarizarse con las cartas y a lograr una comunicación real con los duendes.

Otra técnica para convocar y comunicarse con los Duendes

Para convocar a los duendes es preciso crear un momento y lugar de profunda armonía ya que odian los gritos, los ruidos y las mentiras. Esta técnica se basa en utilizar la cocina –los duendes son muy glotones- como ámbito para realizar la invocación, debemos poner música suave, puede ser clásica o que imite sonidos de la naturaleza.

Prepararemos una torta con miel y frutos secos (nueces o almendras), cortaremos una porción abundante y la acompañaremos con un bol con leche. Podemos suplantar la torta por una rebanada de pan fresco con miel y azúcar, siempre acompañado por un cuenco con leche. Pondremos todo lo preparado sobre un pequeño mantelito blanco en algún lugar exterior de la casa, cercano a la cocina, en el que haya alguna planta o flores frescas. En el momento en que colocamos todo en el lugar elegido podemos decir unas palabras que ayudarán a la invocación, por ejemplo: “Yo convoco a mi duende, protector de mi casa y mi familia, para que visite mi hogar y lo tome como suyo. Compartiré mis alimentos de cada día a cambio de su bendición.” Al terminar la oración no debemos olvidar agradecer por la buena disposición de los duendes.

Cada día repetiremos el ritual: colocamos los alimentos por la noche y a la mañana siguiente los tiramos a la basura, lavamos el mantel y repetimos los pasos. Si con el transcurrir de los días, notan que en su hogar abunda la felicidad y la prosperidad, pueden dejarles algún regalo a los duendes. Como ellos adoran los objetos brillantes, generalmente se les ofrecen monedas, gemas, collares, anillos, campanitas, etc.

Testimonio

“De chica mi abuela me contaba muchas historias de duendes, así empecé a quererlos y respetarlos. Siguiendo sus enseñanzas, cuando ya fui adulta, siempre dispuse en mi casa una linda planta al lado de la ventana de la cocina y cerca de ella dejo, todas las noches, una tacita con miel o con azúcar. De este modo los duendes se sienten bienvenidos a mi hogar, siempre cuento con su compañía y buena energía. Cuando me toca atravesar algún momento difícil, les pido que me ayuden, los invoco para sentir su presencia y protección. En todas las ocasiones, las cosas se fueron resolviendo poco a poco y en agradecimiento les dejo un anillo o algunas monedas doradas cerca de su alimento. Me reconforta saber que seres tan mágicos habitan mi hogar y disfrutan de mi compañía tanto como yo de la suya.”
Cármén F. de J., 42 años, Monte Grande, Pcia. De Buenos Aires.

Cualidades duendiles

En algunos casos, logran desarrollar una mayor habilidad en sus oficios ya que disfrutan de una vida considerablemente más larga para aprenderlos y perfeccionarlos.

Las ocupaciones que realizan en sus moradas son muy parecidas a las desarrolladas por los seres humanos en sus hogares. En las comarcas de los duendes, las mujeres se dedican especialmente al tejido, la costura y la cocina. Los hombres se ocupan de sus trabajos fuera de la casa y, al finalizar el día laboral, todos se agrupan para conversar alrededor de una fogata. En estas reuniones disfrutan de sus placeres habituales, algunos de ellos son: fumar tabaco en pipa, beber leche o vino y saborear algunos dulces como la miel o la mermelada casera.

A los duendes les fascina colaborar con las tareas hogareñas de los hombres, generalmente lo hacen a escondidas y durante la noche.

Los griegos y los duendes

Anaxágoras, el filósofo griego presocrático, sostuvo en su tratado “Sobre la Naturaleza” que existen criaturas de aspecto muy similar a los humanos y que también poseen inteligencia. La teoría de Anaxágoras explica que estos seres viven en un mundo paralelo y, en muy raras oportunidades, se dejan ver. Su hábitat es muy parecido al de los hombres: tienen casas, bosques, ríos, víveres, pueblos, ciudades, etc.

De cierta forma, este antiguo texto ya nos estaba hablando de los seres elementales y sus características. Existe una gran cantidad de escritos de las más variadas épocas que nos describen, de una u otra manera, a los duendes y su maravilloso

El hogar de los duendes

Los duendes son hijos de la Madre Naturaleza, por ello eligen vivir en cualquiera de sus hábitats. En general, prefieren residir en lugares apartados y con buenos escondites para cobijarse y sentirse seguros. Los sitios predilectos son los bosques, las montañas, las selvas y los jardines o parques. Estos seres mágicos organizan sus moradas dentro de cuevas, minas, matorrales y huecos en los troncos de los árboles. También suelen habitar en nidos o madrigueras abandonados, en las cercanías de los pantanos o ríos y debajo de los hongos.

Existen algunas razas de duendes que prefieren adoptar, como su propio hogar, la casa de una familia humana. En estos casos, se esconden preferentemente en los jardines, habitan entre las plantas y flores, como así también, en pequeños pozos o fuentes naturales. En esos lugares se mantienen a salvo y descansan durante el día para luego salir por la noche a hacer sus travesuras o cumplir con sus labores. Estos duendes se caracterizan también por ser muy serviciales con las personas de la casa, les gusta ayudar en las tareas domésticas a cambio de alguna pequeña retribución. Los regalos que más les gusta recibir son un buen

plato de leche tibia, pan casero o cualquier tipo de dulce. También les maravillan los objetos brillantes, como por ejemplo: monedas, gemas o simples botones. Los duendes pueden convivir plácidamente con los humanos si éstos respetan su libertad y sus costumbres.

En muy pocas oportunidades estos seres sobrenaturales edifican sus propias casas, como ya hemos visto, prefieren vivir en el interior mismo de la naturaleza disfrutando de cada una de sus maravillas.

Lo único que desean los duendes es que los seres humanos respetemos su libertad y cuidemos la naturaleza.

Los druidas celtas

En la antigüedad, los duendes relacionados con la brujería y la hechicería eran denominados “familiares”. Se los consideraba expertos en magia, adivinación y algunas otras ciencias ocultas. Pero también era sabido que toda su magia resultaba absolutamente ineficaz contra una persona que poseía un trébol de cuatro hojas. Por este motivo, en muchas tradiciones se dice que esa planta es portadora de buena suerte.

Por aquella época, los druidas celtas (sacerdotes y magos) utilizaban a estos duendes como ayudantes para llevar a cabo sus hechicerías

¿Cómo se organizan?

Los investigadores sostienen que los habitantes del mundo feérico no están organizados por estratos sociales ni divididos en castas, es decir, no poseen una sociedad estructurada por determinados parámetros. Sin embargo, muchos autores afirman que los duendes se encuentran agrupados en clases y están gobernados por una Asamblea de Ancianos. Los duendes más viejos son los encargados de tomar las decisiones más importantes para su comunidad, las cuales no podrán ser apeladas ni discutidas por los demás integrantes de la sociedad.

Las familias también poseen una organización específica, por ejemplo, los padres son los encargados de capacitar a sus hijos pequeños para vivir en la naturaleza. En el caso de los varones, también se les enseñan toda clase de oficios (orfebrería, carpintería, etc). A las niñas se las capacita para realizar las actividades relacionadas al hogar, ellas se ocupan de labores como cocinar, recolectar frutos, coser, tejer, etc. Un duende es aceptado como adulto recién a los 100 años de edad (llegan a vivir hasta 500 años), en ese momento es presentado ante la Asamblea de Ancianos y se lo pasa a considerar como un “adulto independiente”. La mayoría de estas criaturas se casa y forma una familia, el duende varón es el encargado de construir la casa o encontrar un lugar propicio para formar su hogar (cueva, mina, hueco de árbol, etc). Es importante destacar que en las comunidades de duendes es absolutamente aceptada la poligamia, algunos de estos seres mágicos suelen tener entre 10 y 20 mujeres.

Cuenta la leyenda que para que dos duendes puedan contraer matrimonio deben desenredar una rosa atada.

Los duendes ingleses

Inglaterra constituye una zona muy rica en duendes, el Puck es el más conocido y resulta ser bastante similar al Pooka de Irlanda. El Puck es un duende travieso que se divierte haciendo bromas a los hombres, muchas veces los hace perder en los caminos o les retira la silla cuando éstos se van a sentar. Otros seres mágicos de este país son los Leprechauns y los Knockers, éstos últimos se dedican específicamente a la minería.

Los Pixies son los duendes más amistosos y serviciales, por las noches suelen hacer todo tipo de labores para las personas de buen corazón.

El Fenoderee es otro tipo de duende que habita Inglaterra, se caracteriza por trabajar desnudo durante las noches para colaborar con las cosechas.

Los juegos de los duendes

Uno de los entretenimientos de los duendes, bastante peligroso por cierto, es beber vino y fumar tabaco o alguna otra hierba. Cuando se exceden en el consumo, suelen ponerse demasiado bromistas y traviosos ocasionando graves daños.

Los duendes más pequeños se divierten jugando al tenis y a los adultos les agrada mucho presenciar sus partidos. Alguno de los duendes más ancianos de la comunidad cumple el rol de juez, aunque a veces se le dificulta la tarea ya que intuye que los duendecillos apelan a sus poderes mágicos para desviar la pelota donde más les convenga. En ciertas oportunidades, se solicita a un duende de otra raza que sea el juez del partido para que todo resulte más neutro y objetivo.

El hurling es el juego irlandés preferido de los duendes, es muy parecido al jockey sobre césped. En sus orígenes, este deporte era sumamente combativo debido a la carencia de reglamento y a la violencia con que se practicaba. Se dice que algunos clanes llegaron a declararse la guerra como consecuencia del resultado de un partido de hurling. Desde hace ya bastante tiempo se han puesto varias reglas que permiten practicar el deporte de una forma mucho más moderada, aunque algunos duendes todavía prefieren jugarlo a la vieja usanza por más que resulten gravemente heridos.

El ajedrez es un pasatiempo característico dentro de las comunidades de duendes. Según algunos investigadores este juego fue creado por una raza de duendes de origen chino denominada Jai-ki, quienes posteriormente se lo legaron a los hombres. En la antigüedad, todos los habitantes del mundo feérico practicaban el ajedrez entre ellos y, en algunos casos, también lo hacían con seres humanos.

Las criaturas mágicas son juguetonas por naturaleza, les encanta divertirse y bromear con los hombres.

Duendes en Irlanda

En Irlanda la creencia en los duendes está muy arraigada en toda la población. Los más conocidos son los denominados Pixies y Leprechauns, estos últimos se caracterizan por tener la apariencia de un anciano, con la piel arrugada, la nariz roja, la barba y el pelo blanco y la piel de color gris. Su actividad principal es la de zapatero y su pasatiempo favorito es beber whisky y fumar pipa. La tradición asegura que los Leprechauns son los zapateros oficiales de todas las hadas y que también son los encargados de guardarles sus tesoros. En Irlanda también existe un duende vagabundo a quien siempre se lo representa vestido de color rojo. Esta criatura es muy chistosa, siempre está de excelente humor pero, a veces, sus bromas resultan algo pesadas.

¿Sabías que...?

El Trasgo es un ser mágico que pertenece a varias de las tradiciones del norte de España, principalmente habita en la provincia de Asturias donde se lo denomina “Trasgu”. Este duende se caracteriza por medir entre 80cm y 1,50, tiene la piel morena, piernas torcidas, cuernos y cola larga. Su vestimenta es de color rojo y lleva un sombrero picudo del mismo tono. Pertenecen a la categoría de los duendes domésticos ya que habitan en las casas de los humanos o en sus cercanías.

El Trasgo es muy inquieto y travieso pero no es malvado, se divierte revolcándose en el barro y es extremadamente goloso. Le encanta penetrar en las casas durante las noches para hacer sus diabluras como cambiar objetos de lugar, provocar ruidos sospechosos, revolver ropa, robar dulces caseros o golosinas, etc. Si el duende es aceptado y bien tratado por los dueños de la casa, se dedica a ayudarlos en las labores domésticas, también lo hace por la noche y a escondidas.

El Trasgo Enano es un duende que se encuentra en extinción, los últimos sobrevivientes habitan en cuevas o minas donde trabajan junto a los hombres. En la región de Asturias también vive el Sumiciu, esta criatura mágica es escurridiza y se dedica a robar objetos de las casas como diversión.